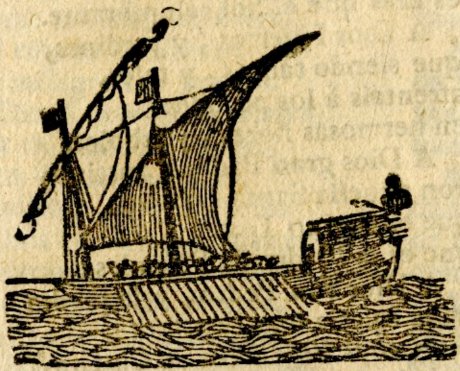
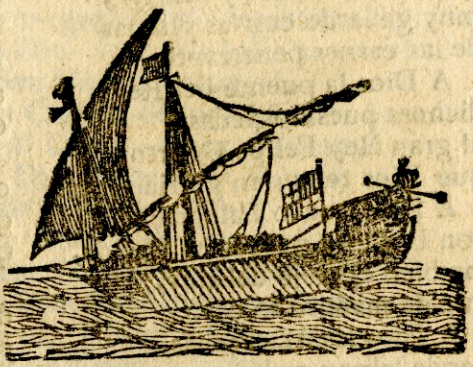
74 XXVI

ROMANCE FAMOSO

QUE HIZO UN FORSADO

LLAMADO FRANCISCO MARCOS, VEZINO DE LA MUY Ilustre Ciudad de Barcelona, al despedirse, nombrando las particularidades de ella.





ROmpiendo azuladas ondas
llenas de mil Estandartes,
partieron de Barcelona,
dos Galeras con buen ayre.
Por Forzado se llevaron
un hijo de buenos Padres,
vezino de esta tierra
por ciertas temeridades.
Con lagrimas en los ojos,
viendo por fuerza ausentarse,
al son de la palamenta,
le dice razones tales.
A Dios rica Barcelona,
quien de ti puede ausentarse,
Ciudad bellissima, espejo
de las mas bellas Ciudades.
A Dios Muelle venturoso,
pues que tu siempre amparaste
contra maritimas furias
tantas Galeras, y Naves
A Dios Santa Cruz hermosa,
bellissima y clara Imagen
de aquella en que Jesu-Christo,
nos rescató con su Sangre.
A Dios Puerta de la mar,
donde tantos Oficiales,
siempre cuentan lo qne passa
del mundo las quatro partes.
A Dios tu del medio dia
invencible Baluarte,
con el que tiene enfrente,
que llaman el de Levante.
A Dios la Pescaderia
de pescados abundante,
quando da licencia el mar
à que surgen sus cristales.
A Dios Virgen Santa y Pura,
Serrana de Monserrate,
con aquella casa nueva,
que llaman la Aduana.

A

120 repite ojo

A Dios Palacio hermoso,
rico, galan, y bisarro,
pues hospedes los Virreyes,
Heroes en armas, y sangre.
A Dios rico General,
y Lonja de Mercadantes,
la mas bella eres de España
con tu hermoso ventanaje.
A Dios Sebastian Divino,
Cavallero, Santo, y Martyr,
muy gallardo con las plumas
de las carnes penetrantes.
A Dios la puente del Rey
dichosa pues hospedaste
al gran Rey Felipe Quarto,
que Dios tenga en gloria santa.
A Dios nuevo Baluarte,
con la de las pulgas nombrada,
tambien el viejo del Rey,
que de maduro se cae.
A Dios las Ataraçanas,
donde labran cada instante
Galeras para combatir,
las de las Lunas menguantes.
A Dios Templo venturoso
de San Francisco mi Padre,
cuyos Hijos son Menores,
siendo en el Cielo tan grandes.
A Dios calle ancha, y rica,
con tus casas principales,
theatro de rogosijos,
quando ay mascaras, y bayles.
A Dios Convento Divino,
que de la Merced te llamaste,
por las muchas que exercitas,
dando à cautivos rescate.
Tampoco olvidar me quiero
de las de tu enfrente calle,
en donde viven y mueren,
tantas arpias picantes.
A Dios Templo venturoso
de la Virgen de Dios Madre,
que siendo Estrella del Mar
tambien del Mar te llamaste.
A Dios Plasa rica y bella,
donde celebren y hacen
tantas justas, y torneos,
como todo el mundo sabe.
A Dios Monasterio insigne
de aquella tan Santa Madre
que siendo Clara en el nombre,
es mas que el Sol relumbrante.
A Dios Huertos, y Jardines,
que siendo tantos, y tales,
afrentais à los perfides
en hermosas flores, y arboles.
A Dios gran Padre Agustino,
con aquella Santa Imagen,
que el Divino Lucas hizo,
que es la Madre de Piedades;
A Dios San Pedro, y la piedra
de la Iglesia mas constante,
pues soys Vice-Dios de Christo,
y de la dorada Llave.
A Dios Sol de caridad,
y de los Minimos Padres,
gran San Francisco de Paula,
raro exemplo de humildades.
A Dios Monjas de Junqueras,
tan ricas, y principales
que traeys del gran Patron
de España la Cruz de sangre.
A Dios Santa Madalena,
que derramando cristales;
siendo muger pecadora
perdon, y gloria alcansaste.
A Dios San Juan dichoso,
que en el vientre de tu Madre,
quiso Dios santificarte,
muerto por dezir verdades.
A Dios nueva, y santa Iglesia
del Divino Cucufate,
que en honor, en aspa y cuchillo
fue invencible, firme, y martyr.

A

A Dios Santa Cathalina
de Predicadores Frayles,
con el Divino Raymundo,
norte de los navegantes.
A Dios devota capilla,
que de Marcús te llamaste,
que aunque humilde, muy dichosa
por la perla que en ti cabe.
A Dios Piramida hermosa,
que con la señal del Angel
hazes eterno de Eulalia
aquel milagro tan grande.
A Dios Laberinto obscuro,
y para mi horrible carcel,
imagen de confusiones,
de desdichas, y desgracias.
A Dios Santa Agueda hermosa,
que derramando granates
os cortaron ambos pechos,
por ser en la Fé constante.
A Dios sala de Escrivanos,
los de las plumas volantes,
que aunque huecas cometen
dos mil yerros cada instante.
A Dios santa Inquisicion,
defensora de verdades,
que de los necios Hereges
eres espada cortante.
A Dios Iglesia mayor,
qué la seo quiero nombrarte,
con tu rara arquitectura,
ricas capillas, y altares.
En ti los sagrados cuerpos
de la Matryr Santa Eulalia,
con el de San Olaguer,
y el de San Severo caben.
A Dios la Diputacion,
con tus marmoles, y jaspes,
tus labradas galerias,
tu jardin, y salas Reales.
A Dios Apostol Santiago,
que tanto à España guardaste,
que mil Esquadras Turquesas
con tu vista amedrentaste.
A Dios casa de Ciudad,
donde los consejos se hazen
para quitar del comun
daños, y calamidades.
A Dios San Justo, y Pastor,
que siendo tiernos Infantes,
por la Fé de Jesu-Christo
con saugre el suelo regasteis.
A Dios Angelica Iglesia
de San Miguel Arcangel,
gran Capitan de los Cielos,
que al Dragon desbaratasteys.
A Dios Virgen del Palacio,
donde la fiesta se hace
de la Victoria en Lepanto
contra Turcos arrogantes.
A Dios San Christoval fuerte
valiente, y Martyr Gigante,
tu que solamente fuiste
de los Cielos el adlante.
A Dios Santa Trinidad,
Dios Soberano, inefable,
increado, incomprehensible,
eterno, firme, y constante.
A Dios la Virgen del Pino,
en gracias tan abundante,
que siendo serrada Piña,
distes un Piñon tan suave.
A Dios santas Religiosas,
que por Dios os descalsasteys,
siguiendo à la gran Teresa
por alcansar à su amante.
A Dios Monasterio hermoso,
que eres verdadera Imagen,
del santo Monte-Sion,
y assi su nombre alcansaste.
A Dios Templo de Santa Ana,
Madre de la mejor Madre,
pues siendo Madre de Dios,
no ay madre que se iguale.

A

A Dios la Universidad,
llena de sugetos tales,
que son las luzes del mundo,
y tu, luz de buenas artes.
A Dios Nazareth hermoso
y à Dios Monjas de los Angeles,
que à los Cielos imitays
con las voces tan suaves.
A Dios Hospital de Huerfanos
hijos sin Padres, ni madres,
con el de Misericordia,
por el bien que à pobres haze.
A Dios de Santa Isabel,
Templo tan hermoso, y grave,
con aquel del Buen Sucesso,
que es de los Servitas Frayles.
A Dios Colegio famoso
de Doctos, y ricos Padres,
que en su Compañia tienen
à Jesus por Estandarte.
A Dios dichoso Convento
de los Descalsos del Carmen,
que el mejor Esposo tienen
por patron, amparo, y padre,
A Dios Santa Jerusalen,
Convento hermoso, y afable,
con el Angel de la Guarda
que siempre quiere guardarme.
A Dios Hospital famoso
de Santa Cruz admirable,
que eres amparo de pobres
en todas enfermedades.
A Dios singular Convento,
tan hermoso como grande,
venturoso con tu nombre,
que es de la Virgen del Carmen.
A Dios las Arepentidas,
que llorando mocedades,
con las lagrimas borrays
las pisadas que pisasteys.
A Dios de Minimas Monjas
Iglesia nueva, y agradable,
y à Dios bendito San Lazaro,
Hospital para incurables.
A Dios Monjas Capuchinas
que no ay bien q̃ bien no os quadre
pues imitays los Varones,
de peniteneias mas graves.
A Dios Monasterio insigne
de monjas tan principales:
que del Divino Geronymo
seguís la Regla constante.
A Dios Antonio Divino,
que en aquellas Soledades
no pudo el Infierno junto
con visiones espantarte.
A Dios Apostol San Pablo,
que contra Dios peleaste,
y despues le amaste tanto,
que los Cielos penetraste.
A Dios casa de Comedias,
donde representan, y hacen
para recrear los gustos
tantas Comedias, y Bayles.
Divina Monica à Dios,
que por tu hijo alcanzaste,
con tus lagrimas devotas
en los Cielos tanta parte.
A Dios coronados Muros,
à Dios Torres, y homenajes,
con la fuerte Artilleria,
Terraplenos, y ondos Valles.
Mas à Dios, pues mas no puedo
que con silvos desiguales,
manda el Comite que aplique
à los remos los pulgares,
y empuñando su rebenque,
quita el polvo à nuestras carnes.

Barcelona: En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis.

123